

Promoción de la resiliencia familiar Manual de Agentes Educativos



**Tejiendo Vínculos, Tejiendo Sueños,
Tejiendo Vida desde la Primera Infancia**

Promoción de la resiliencia familiar Manual de Agentes Educativos

Ministerio de
Educación Nacional
República de Colombia



OIM Organización Internacional para las Migraciones



Tejiendo Vínculos, Tejiendo Sueños, Tejiendo Vida desde la Primera Infancia

Promoción de la resiliencia familiar. Manual de Agentes Educativos

© Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
Ministerio de Educación Nacional
Organización Internacional para las Migraciones

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

Directora General

Elvira Forero Hernández

Secretaria General

Rosa María Navarro Ordóñez

Directora Técnica

Martha Liliana Huertas

Subdirectora de Intervenciones Directas

Ingrid Rusínque

Grupo de Atención a Niños, Niñas y Adolescentes

Víctimas de La Violencia de los Grupos Armados

Martha Yaneth Giraldo Alfaro

Maribel Moreno Sosa

Solange García Martínez

Subdirectora de Asesoría Territorial

María Amparo Arana Lasso

Grupo Primera Infancia

Lilia Fuentes de Roa

Coordinación Editorial

Jefe de Oficina de Comunicaciones y Atención al Ciudadano del ICBF

Henry Matallana Torres

Ministerio de Educación Nacional

Ministra de Educación Nacional

Cecilia María Vélez White

Viceministra de Educación Preescolar, Básica y Media

Isabel Segovia Ospina

Equipo Técnico Unidad de Primera Infancia

María Mercedes Liévano Alzate

Alina Gómez Flórez

Carlos del Castillo Cabrales

Marisol Forero Fierro

Coordinación Editorial

Unidad de Educación para la Primera Infancia

Ministerio de Educación Nacional (MEN)

Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

José Ángel Oropeza

Jefe de Misión

Programa de Atención a Niños y Niñas Desvinculados y en Riesgo de Reclutamiento - OIM

Autores

Francisco Javier Ocampo Duque

Jaime Alberto Palacio Álvarez

Sandra Francisca Gómez Flórez

Diseño, ilustración e impresión

Taller Creativo de Aleida Sánchez B. Ltda.

www.tallercreativoaleida.com.co

Corrección de estilo

Jorge Camacho Velásquez

Ilustración

Mario Urazán

Segunda edición

1.000 Ejemplares

ISBN: 978-958-8469-21-8

Diciembre de 2009

Esta publicación fue posible gracias al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), el Ministerio de Educación Nacional (MEN) y al apoyo técnico de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Los contenidos son responsabilidad del ICBF, del MEN y los autores y no necesariamente reflejan las opiniones de la OIM.

Agradecimientos especiales al gobierno de Estados Unidos y a su Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID) por la contribución al Programa de Atención a Niños y Niñas Desvinculados y en Riesgo de Reclutamiento de la OIM.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

Avenida Carrera 68 N° 64 C 75

PBX 437 7630 Bogotá, D.C. - Colombia

Línea Gratuita Nacional 01 8000 91 80 80

www.icbf.gov.co

Ministerio de Educación Nacional

Unidad de Educación para la Primera Infancia

Calle 43 No. 57 14 Piso 3

PBX 2222800 Ext. 2138 Bogotá, D.C. - Colombia

www.mineducacion.gov.co/primerainfancia

Contenido

Introducción

Pág.

8



1. Desenhebrando el problema: El reclutamiento desde las huellas de la familia y las características socioculturales

13

- Historia y sentido 15
- Toda historia tiene un principio. 16
 - Primer ciclo: la gestación
- El segundo ciclo de toda historia humana: la primera infancia 17
- El tercer ciclo de toda historia humana: la niñez 19
 - La niñez reclutada, una opción “voluntariamente” forzada. 19
 - Un paso antes de la vinculación. Otros factores asociados con el reclutamiento. 23
 - Un paso al frente. Durante el reclutamiento 26
 - Y después del reclutamiento... 26
- Reflexión 27



2. Tejiendo resiliencia desde el vínculo 29

- Siempre han existido, existen y existirán 32
- Caracterización de factores resilientes 33
- ¿Qué puede hacer una persona para formar un niño o una niña resiliente? 35
- ¿Cómo es una niña o un niño resiliente? 35
- Creación de símbolos y ritos de resiliencia 36
- Ejercicio 38
- Reflexión 38
- Recuerde que... 39



3. Tejiendo el vínculo de vida: afectividad 41

- Definición 44
- Componentes básicos del vínculo 49
 - Quién, cómo, por qué y para qué, cuándo y dónde 50
- Emociones y vínculo 53
- Ejercicio 54
- Familia, agente educativo y vínculo 55
- Creación de símbolos y ritos de vínculo afectivo 56

Contenido



| | | |
|-----------|---|-----------|
| 4. | Pro-tejiendo la vida desde el vínculo temprano y el apego seguro | 57 |
| - | Reflexión | 59 |
| - | El apego seguro | 62 |
| - | Características y habilidades significativas de las familias y los agentes educativos para generar vínculo afectivo y apego seguro durante la primera infancia. | 65 |
| - | Los hitos y su relación con el cambio | 67 |
| - | Principales hitos y ritos del desarrollo vincular en la primera infancia | 67 |
| - | Construcción de ritos personales o colectivos desde los hitos | 71 |
| - | Recuerde que... | 73 |



5. La urdimbre creativa: la expresión artística como estrategia resiliente

75

- ¿Cómo afecta emocionalmente la violencia social y política a la primera infancia? 77
- Importancia del arte para el desarrollo de la resiliencia en la primera infancia 78
- Rol del arte en la generación de la resiliencia durante la primera infancia 80
- Ejes de articulación en el arte 84
- La expresión artística 88
- Orientaciones pedagógicas 90

Bibliografía

93

Introducción

Introducción

*—Abuela, ¿cómo puedes tener tanta paciencia mientras tejes con tus hilos?—
—Es como la vida. Si te fijas en los hilos en su estado original, se asemejan a un caos, sin sentido ni relación; pero si recuerdas la tela que estás creando, todo el bordado tendrá sentido, aún en los enredos.*

Expresión de la sabiduría de las mujeres tejedoras

El reto del presente manual surge de la complejidad del fenómeno social, histórico y cultural del reclutamiento de niños y niñas por parte de los grupos ilegales organizados al margen de la ley, que hacen parte de la violencia social y política en Colombia. Las estadísticas son imprecisas, pero según datos del Observatorio sobre Infancia de la Universidad Nacional de Colombia (Bogotá, 2006) se estima que hay entre 7.000 y 15.000¹ niños soldados en el país, a quienes dichos grupos ilegales les están violando todos sus derechos fundamentales, muchas veces con la complicidad de las familias, las comunidades y la sociedad en general.

Es una cifra alarmante, otra faceta de los efectos devastadores de la violencia, cuya principal víctima es la población civil, siendo niños y niñas los más afectados por fenómenos como el desplazamiento, los accidentes con minas antipersonales, el hambre y la desnutrición, la deserción escolar, la desarticulación de las familias y la pérdida de seres queridos.

¿Cómo afecta esta violencia social y política a la primera infancia²? El trauma psicosocial y los efectos de estos climas violentos sobre los primeros años de vida de niños y niñas pasan inadvertidos, pues se desconocen datos e investigaciones al respecto. Sin embargo, se puede aseverar que la dinámica de la violencia vulnera sus derechos a la vida, la familia, la educación inicial y el desarrollo físico, emocional afectivo y social.

¹ Entre 1999 y 2008 fueron atendidos por el Programa de Atención Especializada del ICBF, 3850 niños, niñas y adolescentes. Cuando se les preguntó sobre la presencia de otros niños, niñas y adolescentes en sus grupos, el 90% respondió que sí los había.

² Entendida como el período comprendido entre la gestación y los 6 años de edad.

Las instituciones convocantes de este Proyecto³ han efectuado diversos programas y estrategias para niños, niñas y adolescentes desvinculados de los grupos organizados al margen de la ley, o sea han intervenido en el “después” del reclutamiento; pero entienden que este fenómeno diverso, complejo y multicausal tiene inicio y se teje desde un “antes”, donde se encuentra la familia con toda su gama de composiciones, pero sobretodo con sus carencias, pues es la ausencia de una red de protección socio afectiva, el desarraigo familiar desde edades tempranas, lo que llevó a un porcentaje significativo de estos niños, niñas y adolescentes, entre otras razones, a vincularse a los grupos organizados al margen de la ley.

Actuar en el “antes”, es decir, sobre la familia y los agentes educativos de la primera infancia, desde un enfoque de prevención que incluya el fortalecimiento de redes socioafectivas y de cambio, es otra estrategia para abordar la diversidad y complejidad de la violencia social y política del país. Una estrategia que promueve los derechos fundamentales “de y desde” la primera infancia y devela prácticas culturales o pautas de crianza que llevan al desconocimiento y negación de esos derechos, al desarraigo familiar y al aprendizaje temprano de conductas violentas.

Nos propusimos generar herramientas pedagógicas que promuevan un acompañamiento proactivo, humanizante y afectivo de la familia y otros agentes educativos a niñas y niños durante la primera infancia. ¿Cómo tejer otra historia para nuestros niños y niñas desde las edades más tempranas de la vida? Encontramos en todas las lecturas e investigaciones que el vínculo, compuesto de afecto y buen trato, es el “hilo” conductor de una capacidad excepcional de los seres humanos: la resiliencia⁴.

En otro ejercicio de reflexión sobre la relación entre resiliencia, cultura, vínculo y arte, encontramos un elemento metafórico y pedagógico de nuestra cultura nacional: el tejido manual, que trae consigo siglos de

³ Ministerio de Educación Nacional (MEN), Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

⁴ Resiliencia es una capacidad que tenemos y podemos desarrollar todos los seres humanos, para afrontar las adversidades, superarlas y salir fortalecidos de ellas.

sabiduría y sigue reuniendo familias y comunidades en torno a la confección de prendas para proteger y abrigar a la niñez (mamelucos, gorros, mantas, escarpines y mitones, entre otros); actividad durante la cual no solo se teje sino que se recrean historias y conversaciones cotidianas generadoras de vínculos de cohesión, afecto e identidad; es decir, se construye tejido social.

Pasión, dedicación, devoción, afecto, paciencia, creatividad... todo lo que se requiere para tejer esas pequeñas prendas, se requiere también para “tejer” vidas humanas. ¿Por qué algo tan sencillo ha sido capaz de perdurar en el tiempo, resistiendo a las fuerzas destructoras del consumismo, la globalización, la colonización de valores y la violencia? ¿Por qué ha persistido a pesar de todas las adversidades del tiempo y los contextos? Porque tiene todas las características de la resiliencia. Lo mismo sucede con el afecto, como un vínculo protector contra casi todas las adversidades y condicionamientos humanos.

El verdadero artesano de los tejidos de la vida trabaja con las manos, pero principalmente con el corazón. Desde allí surge la propuesta “**Tejiendo vínculos, Tejiendo sueños, Tejiendo vida**”, como un pequeño aporte a esta “cadeneta” de vínculos en favor de la etapa más valiosa de nuestras vidas, de nuestro mayor tesoro: la primera infancia.

El manual busca promover el vínculo temprano en clave de resiliencia, como alternativa para prevenir desde más acá, desde la primera infancia, fenómenos como el reclutamiento de niños, niñas y adolescentes. Contempla aspectos tales como la identificación de pautas de crianza y representaciones sociales, la exploración de significados y la apropiación de conceptos, actitudes y prácticas reflexivas con este fin.

Es importante aclarar que, adicionalmente a los diferentes aspectos indicados, se debe complementar esta propuesta con nuevas metodologías

y dinámicas que permitan consolidar en las prácticas cotidianas de crianza una verdadera cultura de los derechos de la primera infancia.

La resiliencia plantea desafíos formidables a cualquier familia, agente educativo, comunidad y sociedad, para que en cualquier contexto se recreen en el plano práctico para nuestros niños y niñas proyectos de vida y no proyectos de destrucción basados en relaciones u opciones violentas, que además de infringir los derechos fundamentales de la primera infancia, arrasan las capacidades innatas de afecto, seguridad, confianza y creatividad.

Este manual intenta contribuir a esa tarea, para lo cual pretende realizar reflexiones teórico-prácticas y formular algunas orientaciones a propósito de la problemática formulada, para lo cual se recorren en su orden los siguientes módulos:

El primer módulo, **“Desenhebrando el problema, el reclutamiento desde las huellas de la familia y las circunstancias socioculturales”**, reflexiona sobre los elementos básicos que componen una historia, una elección o un destino forzado, además de contextualizar y reflexionar sobre las características socioculturales y de la familia, en relación con el fenómeno del reclutamiento de niños y niñas.

El segundo módulo, **“Tejiendo resiliencia”**, promueve la apropiación de este concepto y la identificación de las características de las personas resilientes.

El tercer módulo, **“Tejiendo el vínculo de vida: la afectividad”**, pretende hacer reflexionar sobre algunos significados y componentes básicos del vínculo, destacando su importancia en el contexto familiar y social.

El cuarto módulo, **“Pro-tejiendo la vida desde el vínculo temprano y el**

apego seguro”, busca conceptualizar, analizar y aplicar los elementos del vínculo a partir de algunas características (hitos y ritos) del desarrollo socio-afectivo durante la primera infancia.

Siguiendo el tejido trazado, el quinto módulo, **“La urdimbre creativa: la expresión artística como estrategia resiliente”**, nos lleva a realizar una mirada desde las expresiones artísticas para valorarlas como estrategia resiliente para el desarrollo en la primera infancia.

Para finalizar, invitamos a los agentes educativos acompañantes de la primera infancia, en cualquier contexto y en “el día a día”, a tejer vida, vínculos perdurables e historias resilientes, aplicando las características y virtudes de los artesanos y las artesanas del tejido, a saber:

“Tener (tejer con amor y resiliencia) una historia (a pesar de las dificultades o adversidades), poderla contar (volverla arte) y en torno a ella reunirnos (conversar, dialogar y emocionarnos), es encontrar un hilo (vínculo) conductor con el que hilvanar (un rito o un símbolo que conecte) los pedazos de la vida que, sin ella, son fragmentos sin contexto, partes de ningún todo (la violencia)”.

E. Sabato

1

Módulo

Desenhebrando el problema:

El reclutamiento desde las huellas de la familia
y las características socioculturales







Desenhebrando el problema:

El reclutamiento desde las huellas de la familia
y las características socioculturales

Historia y sentido (elementos personales)

Para nosotros-as ¿Qué es la historia?

¿La historia es o no importante? ¿Por qué?

¿Qué diferencia existe entre ser historia y hacer historia?

¿Por qué se asegura que “el niño es hoy y no mañana”? ¿Cuál es el sentido del refrán “no dejes para mañana lo que puedas hacer hoy”?

Toda historia tiene un principio. Primer ciclo: la gestación

Toda historia o vida tiene un inicio. El inicio es un vínculo de dos (hombre y mujer), producto de una provocación, un deseo, una pasión, el amor, la intención o un descuido... De ese óvulo y ese espermatozoide no se forma un simple grupo de células, se forma una vida humana y allí comienza de manera biológica, afectiva, imaginaria y simbólica una historia humana. Allí vivimos nuestro primer ciclo de vida: en el útero materno.

¿Crees que son lo mismo una historia de vida producto de la planeación o los deseos fervientes y amorosos de los padres, y otra historia producto de una experiencia traumática o de un descuido, como en el embarazo no deseado?

¿Cuáles son las diferencias entre uno u otro tipo de historia?

¿Qué consecuencias trae para el niño o la niña el inicio de la vida por un vínculo voluntario y una decisión consciente o por una decisión forzada o inconsciente?

El segundo ciclo de toda historia humana: la primera infancia

Al nacer aterrizamos en el planeta tierra, en un espacio llamado por algunos “casa”, por otros “hogar” y por otros “el ranchito”, habitado por un grupo de personas muy curiosas y enigmáticas, ligadas por una red de vínculos afectivos, llamado familia.

La familia es fundamental para satisfacer las necesidades básicas y afectivas, los aprendizajes iniciales y el desarrollo de nuestros primeros años. Algunas personas empiezan a marcar nuestra vida: mamá y papá, que no necesariamente fueron los que donaron las dos células vitales (óvulo y espermatozoide), pero que en este segundo ciclo de mi historia son los que me acompañan, cuidan, hablan, juegan conmigo y hasta se enojan. Les he visto pelear y tratarse mal; otras veces reír, otras llorar, pero así y todo son parte muy importante de mi mundo y hacen parte de mi historia.

O sea que a nuestras historias entran y se tejen otros elementos llamados vínculos o relaciones significativas con seres que para bien o para mal marcan la primera infancia. Entran un espacio y un tiempo compartidos, y unas maneras de satisfacer necesidades vitales de afecto, solidaridad, alimentación, protección y aprendizaje, entre muchas otras que requerimos

para poder desarrollarnos como seres humanos. Ahí también se originan los reguladores y facilitadores de mi desarrollo e historia como individuo social: mis derechos y deberes.

En la familia es donde todo niño o niña, principalmente durante su primera infancia, tiene sus primeros aprendizajes sobre valores que están en la base de cualquier historia resiliente: equidad, justicia, oportunidades, participación, tolerancia, respeto, afecto, protección y dignidad.

Allí adquirimos algo muy importante: una identidad, que va más allá del nombre (aunque éste hace parte y es muy importante), que nos identifica positivamente con otras personas, que es un indicador de nuestros logros personales y de grupo, que está asociada con la autoestima.

Los niños y niñas durante la primera infancia, desde recién nacidos hasta los 6 años de edad ¿Son capaces de tomar decisiones autónomas, voluntarias y libres?

¿Cómo podemos los agentes educativos, de acuerdo a lo leído, facilitar el desarrollo de la identidad y la autoestima durante la primera infancia?

El tercer ciclo de toda historia humana: la niñez

Pero no todo es fácil en el mundo de la familia y de los niños y niñas, ya que en ese espacio llamado hogar o como se le quiera llamar, se tejen todo tipo de historias, vínculos y opciones voluntarias o forzadas de vida. Además, a medida que crecen y entran al periodo de la niñez (entre siete y dieciocho años de edad), acceden a nuevos espacios, relaciones y vínculos, en la escuela y la comunidad, diferentes al mundo de la familia. Empiezan entonces a comparar y construir otros referentes de su historia, van encontrando muchas posibilidades diferentes de vida y una de ellas es el reclutamiento.

La niñez reclutada, una opción “voluntariamente” forzada.

El número de niños, niñas y adolescentes reclutados por los grupos organizados al margen de la ley en Colombia, actualmente es desconocido. Lo cierto es que, entre 1999 y 2008, fueron atendidos por el Programa de Atención Especializada del ICBF, 3.850⁵ niños, niñas y adolescentes desvinculados. Cuando se les preguntó sobre la participación de otros niños, niñas y adolescentes en el grupo, el 90% confirmó que había con ellos otros más. Un 15% dijo que fue forzado a vincularse a tales grupos y el 85% admitió haber ingresado “voluntariamente”, aunque fueron realmente forzados por condiciones familiares, sociales, culturales, económicas y políticas, entre otras.

El reclutamiento de muchos de estos niños, niñas y adolescentes es visto por ellos mismos, sus familias y comunidades como casi la única opción para sobrevivir en contextos de extrema violencia: convertirse en un actor violento.

⁵ Niños, niñas y adolescentes desvinculados de los grupos armados al margen de la ley que han sido atendidos por el Programa de Atención Especializada. ICBF - Noviembre 30 de 2008

¿Es el reclutamiento la única opción de supervivencia en estos contextos de extrema violencia?

¿Qué otras opciones pueden existir?

¿Los niños y niñas reclutados construyen sus historias de vida por voluntad personal, como producto de una decisión libre, consciente y responsable?

Nuestras historias, entre ellas la del reclutamiento o vinculación a un grupo organizado al margen de la ley, como ya vimos, se gestan o inician en el hogar. Veamos qué nos dicen las investigaciones realizadas con estos niños, niñas y adolescentes desvinculados, desde algunos referentes de su historia familiar que los llevaron a vincularse a estos grupos:

- Se encontró maltrato, carencia de afecto, duelos no resueltos, culpabilidad, resentimientos, familias con límites rígidos,

aislamiento, desprestigio de la figura paterna, madres sumisas, abuelas cabeza de familia y criadoras, abuso sexual, padres y madres ausentes o sin representatividad o significancia para los niños, niñas y adolescentes desvinculados.

- El 67% de ellas y ellos fue golpeado en alguna oportunidad y para la cuarta parte los golpes fueron una práctica de crianza frecuente.
- El 15% de los niños y 25% de las niñas expresaron que la violencia y la falta de afecto en sus familias influyeron como factores para ingresar al grupo organizado al margen de la ley.
- La estructura de sus familias es variada: nuclear consanguínea, 31%; nuclear recompuesta (madre-padraastro; padre-madrastra), 24%; extensa consanguínea (abuelos, tíos, primos, entre otros), 12%; y sustituta (amigos o vecinos que se encargan de la crianza del niño o de la niña), 3%. Un 11% de las y los jóvenes se independizaron de sus padres (Procuraduría e ICBF, 2002).
- Las familias son inestables, con constantes y permanentes separaciones y reorganizaciones, con carencias significativas de vinculaciones afectivas efectivas. Apenas el 44% de niños, niñas y adolescentes desvinculados vivía con sus dos padres antes de la vinculación.
- Esta ausencia parental puede atribuirse en parte a la violencia social y política, pues los análisis evidenciaron que niños, niñas y adolescentes que habitaban con familias sustitutas, consanguíneas o no consanguíneas, o en residencias independientes, experimentaron en mayor proporción el asesinato de algún familiar.

O sea que muchos de estos niños, niñas y adolescentes, antes de reclutarse en los grupos organizados al margen de la ley, conocían ya formas diversas de violencia y exclusión. Proviene en su mayoría de zonas rurales, donde las familias son extensas y presentan dinámicas irregulares como la violencia intrafamiliar, el abuso sexual y el maltrato en todas sus formas: físico, verbal, psicológico y negligencia. También provienen de las ciudades, de familias menos extensas, en las que, por lo general, la crianza está ligada a patrones de independencia y a la falta de una figura de autoridad, pues la figura paterna está ausente. Ocurre con frecuencia que, tanto en el campo como en la ciudad, los padres delegan la responsabilidad de la crianza de sus hijos a los abuelos paternos o maternos, a familiares cercanos o a personas externas al núcleo familiar.

Al no encontrar un referente familiar estable, estos niños, niñas y jóvenes presentan rebeldía y continuos episodios de salida de casa, y aprenden a sobrevivir según los códigos de la calle, en actividades informales de trabajo, que se convierten en un estímulo para independizarse a temprana edad. Acceden entonces a grupos organizados al margen de la ley, donde se da su primer contacto con las armas. A medida que crece su habilidad para manejarlas, se facilita su tránsito del grupo inicial a otro de mayor organización, como las guerrillas o los paramilitares.

¿Cuál es más destructiva: la violencia intrafamiliar o la violencia armada?
¿Por qué?

Pues resulta que ambas son igualmente destructivas y se potencian mutuamente. Muchos de las y los jóvenes vinculados a los grupos organizados

al margen de la ley, tuvieron aprendizajes violentos muy significativos a edades tempranas en sus contextos familiares y comunitarios. Por otra parte, cuando se inicia la intimidación a las comunidades por parte de los actores armados, sus estrategias producen rupturas de la estructura y los vínculos familiares, por vía de la amenaza, la separación o el asesinato del padre o algún otro miembro del grupo familiar, o por la disgregación de la familia en el momento de la huida de las zonas de violencia. En estas circunstancias, niñas y niños se ven afectados emocionalmente por la situación de incertidumbre que viven sus familias y quedan expuestos a malos tratos y abandonos.

Un paso antes de la vinculación. Otros factores asociados con el reclutamiento.

Las dificultades en la familia son el primero, pero no son el único motivo para que niños, niñas y adolescentes se vinculen “voluntariamente forzados” a los grupos organizados al margen de la ley. Veamos otros motivos de vinculación, admitidos por ellas y ellos⁶:

- 1 Falta de oportunidades de educación, trabajo o reconocimiento social; una situación económica difícil y la tentación del dinero fácil, meta que para estos jóvenes “justifica” cualquier medio. Los grupos organizados al margen de la ley ofrecen pagos económicos o en especie a los niños, niñas y adolescentes que ingresan a sus filas, lo cual les seduce, más aún cuando sus condiciones de vida son precarias. Incluso, hay casos en los cuales la familia envía a su hijo a combatir porque no puede ofrecerle alimento ni vestido. También muchos jóvenes acceden presionados por imaginarios culturales que consideran que los hombres deben salir lo más pronto posible a enfrentar el mundo de la productividad y la independencia económica.

⁶ ICBF. Perfil de vulnerabilidad-generatividad de familias y redes de pertenencia de niños, niñas y adolescentes desvinculados de grupos armados organizados al margen de la ley. Anexo II. En “Lineamientos técnicos para la inclusión y atención de familias”. Bogotá, 2008, p. 184-201. Defensoría del Pueblo - UNICEF. Caracterización de niños, niñas y adolescentes desvinculados de los grupos armados ilegales. En “La Niñez y sus derechos”. Boletín N° 9. Noviembre de 2006. Bogotá.

- 2 La presencia histórica de grupos organizados al margen de la ley en la zona, que genera dinámicas territoriales en medio de las cuales los pobladores terminan obedeciendo o siguiendo la lógica del actor armado con mayor presencia. En tal situación, la construcción social de los niños, niñas y adolescentes está enmarcada e influida por una cultura que resuelve los problemas a través de la fuerza y que, hasta cierto punto, “naturaliza” su vinculación a tales grupos.
- 3 La necesidad de los actores armados de incrementar el pie de fuerza, para lo cual utilizan diversas estrategias y presiones sobre la población civil. En este caso no se trata de cualquier combatiente, sino de uno que se encuentra en un proceso de desarrollo físico y emocional del cual pueden obtener ventajas. Con los niños, niñas y adolescentes se obvia el proceso de “convencimiento”, debido a la escasa o nula reflexión crítica sobre lo que hacen, propia de su edad. De otro lado, aprenden más rápido el manejo de armamento y asimilan las motivaciones, valores y métodos del grupo, con menor riesgo de posturas críticas y cuestionamientos éticos. Ellas y ellos crecen al interior de la organización y, de esta manera, tienen una mayor apropiación de la militancia y de las actividades inducidas por el grupo armado.
- 4 La impunidad, que deja sin resolver los atropellos a las personas, a su dignidad y sus derechos, lo cual estimula que cada quien imponga su propia ley y fomenta el sentimiento de venganza. Existen casos en los que niños, niñas y adolescentes se vinculan para vengarse de quienes consideran sus victimarios, agresores o enemigos. En esta dinámica de la violencia social y política, la vinculación a alguno de los bandos también representa “seguridad”, cuando la amenaza viene del bando opuesto.

- 5 La seducción por el poder que da el arma y el mando en general. Es decir, más que cualquier ideología, lo que les moviliza es la búsqueda de poder. Este objetivo es estimulado por la sobrevaloración de las armas y el uniforme como símbolos de identidad, estatus, poder y privilegios para niños, jóvenes y familias.

Como bien lo afirma Sandra Ruiz Ceballos⁷: “En las zonas con mayor intensidad de la violencia socio-política, el lenguaje, los juegos, la forma de relación y de conocer el mundo de los niños, niñas y adolescentes están ligados a los símbolos y expresiones propios de los hechos de violencia (...). Los juegos, las conversaciones, las experiencias y los deseos quedan impregnados por la violencia, es decir, calan en su cotidianidad, en su forma de ver el mundo, de reaccionar y de tomar decisiones”.

A propósito de este último párrafo: ¿Cómo influyen la sociedad de consumo y los medios de comunicación en los aprendizajes culturales de la violencia? ¿Con qué tipo de mensajes?

¿En cuál o cuáles de los factores o motivos mencionados podemos intervenir como agentes educativos? ¿Cómo podríamos hacerlo?

⁷ Bello, Marta Nubia y Ruiz, Sandra. Conflicto armado, niñez y juventud. Una perspectiva psicosocial. Universidad Nacional de Colombia y Fundación Dos Mundos. Editorial Antropos, Bogotá, 2002.

Un paso al frente. Durante el reclutamiento

Niños, niñas y adolescentes reclutados cumplen una serie de tareas en función del mantenimiento y supervivencia de la tropa (cocinar, cuidar enfermos, cultivar la tierra, sembrar o raspar coca, lavar ropa de otros, servidumbre sexual); de las acciones bélicas (combatir, emboscar, participar en tomas armadas, cuidar secuestrados, hacer o poner explosivos, poner en orden al pueblo); o del apoyo logístico y otras actividades asociadas (participar en entrenamientos militares y hacer guardia, mandados, labores de inteligencia y trincheras)

Y después del reclutamiento...

“Hay una atracción por la muerte. Los que ya llevan mucho tiempo aquí, tal vez hayan cambiado como producto del trabajo realizado; pero ellos están perfectamente entrenados y capacitados para morir, no tienen ningún problema para aceptar la muerte”⁸.

Toda historia avanza por un camino no siempre fácil, lleno de altibajos: dificultades y éxitos, derrotas y triunfos, avances y retrocesos, dolores y alegrías, guerra y paz. Toda historia está impresa en la memoria mediante los recuerdos que nos mantienen atados o en vínculo permanente con el pasado, de ahí tantos sentimientos encontrados y resentimientos.

¿Es posible superar nuestras historias de dolor o los traumas del pasado?
¿Cómo?

⁸Palabras del Director del Centro Carlos Lleras Restrepo para niños, niñas y adolescentes desvinculados. En “La niñez y sus derechos”. Boletín N°.5. Defensoría del Pueblo. Bogotá, 1998, pág. 16.

¿Son útiles los recuerdos? ¿Para qué nos sirven?

Reflexión

“Las heridas del alma que traen los niños y las niñas, las cuales duelen muy adentro, solo pueden ser vistas a través de la cuidadosa reflexión que ellos hagan de su historia, validarla como cierta y ayudar a los niños y niñas a crear escenarios mentales que les permitan evitar las situaciones de violencia o responder a ellas sin miedo”⁹

Paulina Ospina

Toda historia nos conecta con el pasado y explica nuestro presente, está llena de recuerdos buenos y malos, pero **cuidado**: hay una historia que fue, que ya paso, y otra que puede ser diferente. La historia se construye en el presente, el ayer ya es pasado y solo tenemos el presente, solo tenemos el hoy para cambiar nuestro presente y perfilar nuevos rumbos y nuevos mundos. El futuro no existe, pero sí existe la resiliencia.

⁹Ospina Mallarino, Paulina. Una mirada a las niñas en las instituciones de protección. UNICEF, Fundación Restrepo Barco, Bogotá, 1997.

2

Módulo

Tejiendo resiliencia desde

El vínculo





Tendencia
de
resistencia



Tejiendo resiliencia

desde el vínculo

“Los árboles que crecen en lugares sombreados y libres de vientos se hacen blandos y fangosos; los árboles que están a la intemperie, golpeados por los vientos, se hacen más robustos que el hierro”. Juan Crisóstomo. Patriarca de Constantinopla.

Siglo IV DC.

¿Cómo podríamos aplicar este párrafo a las condiciones y circunstancias humanas?

“Árbol que crece torcido nunca su rama endereza” y “El hombre nace bueno pero la sociedad lo corrompe” ¿Qué opinan ustedes de estas frases? ¿Han podido constatarlas en sus vidas, en las de familiares o conocidos?

Siempre han existido, existen y existirán

En lo esencial, las características y circunstancias de los seres humanos no han cambiado a través de la historia. Cuando las revisamos desde los tiempos milenarios hasta hoy, nos encontramos a los mismos con las mismas, pues siempre han existido, existen y existirán:

Las pestes, las enfermedades y los cirujanos. Las guerras y la paz. La imaginación, el buen humor y la locura. La riqueza de los pobres y la indigencia de los reyes y las reinas. Los gobernantes y los gobernados. Optimistas y pesimistas. El matriarcado o el patriarcado. Pensamientos y pensadores. Sueños, soñadores y pragmáticos. Lo que está de moda y lo que no. Catástrofes. Necesidad de aprender, comer, vestirse, tener techo y abrigo. Los problemas ambientales. El alcohol y otras sustancias para alucinar o “volar”. El llanto y la risa. Justicia e injusticia. Libertad y esclavitud. Defectos y virtudes. Las costumbres y lo nuevo o desacostumbrado. Los gestos, los símbolos, los lenguajes. Las emociones y la voluntad. La ciencia. Afecto y desafecto. Creatividad, ira, resentimiento, perdón, tolerancia e intolerancia. Triunfos y derrotas. Honestidad y deshonestidad. Verdades y mentiras. El “Sí”, el “No”, el “No sé”, el “Solo sé que nada sé”. El estrés. Derechos y deberes. Rebeldía y respeto. Solidaridad y egoísmo. El altruismo o deseo de servir a causas nobles. Vacunas, remedios. Flexibilidad mental y rigidez mental. Conformes e inconformes. Víctimas y victimarios. Desprotección, protección, sobreprotección. Familias de muchos tipos. Creyentes y descreídos. Ritos de vida y de muerte. Duelos y jolgorios. Peregrinaciones, emigraciones, desplazamientos forzados. Conversaciones y silencios. En fin ... Ah, ¡también ha existido la **resiliencia!**

Como ven, solo existe el destino, nada ha cambiado. El hombre y la mujer son y serán los mismos ayer, hoy y siempre. ¿Qué creen ustedes?

Caracterización de factores resilientes

¿Cuáles, de todos los elementos mencionados, pueden ser, desde la voluntad propia, factores dinamizadores o generadores de cambios positivos para nuestras vidas? Revise y haga la lista.

Seguramente ustedes han enfrentado crisis o situaciones adversas, han estado en lo que algunos llaman “la sin salida”, o tal vez han deseado cometer una locura o tomar una decisión negativa para sus vidas. Si no la tomaron ¿Qué o quién influyó para que no realizaran un despropósito y superaran las dificultades que en ese momento les abrumaban?

¿Qué características tienen las personas, familias o comunidades que salen adelante a pesar de las adversidades?

Entonces ¿qué es la resiliencia? Es la capacidad que tiene todo ser humano de salir fortalecido después de una experiencia crítica, difícil, adversa o aparentemente sin salida; es la capacidad de cambio y transformación de nuestras vidas, relaciones o circunstancias.

”Jamás le digo a alguien que sufre, que su dolor es maravilloso. Sería ridículo y escandaloso, pero sí le digo que puedo ayudarlo a sufrir menos, acompañándolo y reflexionando junto a él, en los procesos de resiliencia”¹⁰.
¿Cómo podríamos aplicar lo dicho en esta frase durante el acompañamiento a niñas y niños en la primera infancia?

¹⁰ Cyrulnik, Boris. La maravilla del dolor. Editorial Granica, Buenos Aires, 2001.

¿Qué puede hacer una persona para formar un niño o una niña resiliente?

- Darle mucho afecto y mantener presencia constante, acompañarle, durante su primera infancia.
- Establecer y enseñarle límites claros, pues el niño o la niña necesita normas para aprender a convivir.
- Animarle a tomar iniciativas y decisiones por su cuenta. Facilitar el desarrollo de su creatividad.
- Motivarle a participar de la vida de familia, asignándole responsabilidades de acuerdo a su desarrollo y capacidades.
- Reconocer frecuentemente sus logros y méritos, mediante expresiones positivas.
- Calmarse primero para después calmar al niño o a la niña en las situaciones difíciles, buscando momentos adecuados y oportunos para el diálogo.
- Transmitirle seguridad y tranquilidad.
- Reconocer sus emociones delante del niño o la niña, y ayudarle a reconocer las emociones propias.

¿Cómo es una niña o un niño resiliente?

- Se valora a sí mismo-a y se siente valorado-a, tiene una alta autoestima.
- Vive sus experiencias con una actitud positiva, en la que está presente el buen humor.
- Se relaciona fácilmente y de manera positiva con las personas.
- Tiene iniciativas propias.

- Es creativo-a.
- Tiene curiosidad, quiere conocer y aprender.
- Es capaz de ponerse en el lugar de otras personas, de establecer empatía con ellas.

Creación de símbolos y ritos de resiliencia

Nuestras comunidades indígenas nos enseñan mucho sobre los rituales, pues éstos ayudan a cada persona a conectarse con la vida, con otras personas de la comunidad, con la cultura y con la madre naturaleza, entre otros vínculos.

Un ritual es una celebración personal, familiar o comunitaria, para compartir, agradecer, celebrar logros, conjurar temores o superar crisis. Un ritual también ayuda a la superación de un duelo o un dolor, y a la aceptación de cambios significativos o rupturas en la vida.

He aquí algunas indicaciones para construir un ritual:

1. escoja un lugar y un momento especiales. Por lo general se escogen lugares de mucho silencio o de gran significado para nuestras vidas. escoja un momento en el que las personas estén relajadas, cuando puedan hacer una pausa en sus actividades cotidianas y dejar de lado los afanes. Puede ser en la mañana, al mediodía o en la noche. Dependiendo del ritual, también deben tomarse en cuenta el clima o la época del año.
2. La duración del ritual puede ser muy variable. Por ejemplo, un partido de fútbol es un ritual que, además de los 90 minutos de juego, incluye el intermedio, los momentos previos al partido y los posteriores de celebración o de tristeza.
3. La vestimenta y los objetos a utilizar también son importantes. El tipo de prendas, sus colores, las formas y usos de los objetos, tienen significados propios y también se pueden también resignificar.

Utilice los símbolos de resiliencia creados por las personas participantes y objetos tales como velas, pan, vino, agua, flores, etc.

4. La coreografía, los movimientos de las diversas partes del cuerpo, las danzas en círculo o en espiral, son parte muy importante de un ritual y deben ser pensadas. Pueden incluir sonidos o piezas musicales significativas.
5. Un texto inspirador o una frase particularmente expresiva, escrita por alguna de las personas participantes o tomada de algún autor externo, ayudará a precisar el sentido del ritual.
6. La iluminación debe contribuir a crear un ambiente adecuado y reforzar el sentido del ritual.
7. El cierre o culminación debe estar de acuerdo con el objetivo del ritual o celebración, que lleva finalmente al cierre de una etapa y a la apertura de otra, por ejemplo: el perdón, el agradecimiento, el nacimiento o ruptura definitiva de una relación con alguien o de alguna condición o situación personal, el conjuro del dolor, la bienvenida a algo o alguien, la reconciliación, la llegada de un hijo o una hija al mundo.

Ejercicio

Vamos ahora a construir un símbolo y un ritual que represente para cada uno de nosotros esa fuerza interior, esa fortaleza, que es la resiliencia, la cual podemos fomentar en nuestras niñas y niños durante la primera infancia. Podemos realizar el ejercicio individualmente o, mucho mejor, en pequeños grupos.

Reflexión

“La desgracia nunca es algo puro, tampoco la felicidad, pero apenas la convertimos en relato (o en símbolo, representación, escenificación, a través de un rito con su ritual), damos un sentido al sufrimiento y comprendemos, mucho tiempo después, que pudimos transformar una desgracia en maravilla”.

(Catherine Enjolet)

Recuerde que...

- Resiliencia es una capacidad que tenemos y podemos desarrollar todos los seres humanos, para afrontar las adversidades, superarlas y salir fortalecidos de ellas. No hay dificultad o situación adversa (a excepción de la muerte) que no haya superado el ser humano.
- Niñas y niños se vuelven más resilientes cuando tienen acompañantes que les brindan afecto, buen trato y cariño permanente y constante. Es decir, un vínculo seguro es una excelente vacuna que nos da fuerza para confrontarnos con la adversidad.
- Las personas adultas acompañantes deben aceptar incondicionalmente al niño o la niña como persona, lo cual no significa que acepten sus conductas inadecuadas, las cuales requieren límites.
- Las condiciones desfavorables, caracterizadas por la presencia de los llamados factores de riesgo en la vida del niño o la niña (por ejemplo: tener padres drogadictos, la pobreza, el desplazamiento, la violencia, entre otros), no llevan necesariamente hacia su autodestrucción o a la repetición de tales historias en su historia.
- Aunque el árbol que nace torcido, puede que su rama no enderece, igual produce frutos (y no propiamente torcidos), da sombra (hasta bastante amplia) y busca el sol (el afecto) para seguir creciendo.

3

Módulo

Tejiendo el vínculo de vida: afectividad





Tijden

doel

vinkulo



Tejiendo el vínculo

de vida: afectividad

“El camino de la vida puede ser el de la libertad y la belleza y sin embargo nos extraviarnos. La codicia ha envenenado el alma de los hombres y ha levantado murallas de odio y nos ha puesto a marchar hacia la miseria y el sacrificio. Nos hemos criado en una época de velocidades y nos sentimos enclaustrados en ella. Pensamos en demasía y sentimos bien poco. Más que de máquinas, necesitamos de humanidad; más que de inteligencia, necesitamos afecto y dulzura. Sin esas virtudes la vida será violenta y todo estará perdido (...) No sois máquinas, sois hombres y con el amor de la humanidad en vuestras almas. No odiéis. Solo odian los que no saben hacerse amar (...) Los que no pueden hacerse amar son inhumanos.”

Charles Chaplin.

Definición

Vínculo es relación, conexión, red de solidaridad y afectos. Uno se puede vincular con los objetos (tenerlos, conocerlos y usarlos), con las personas (relaciones socio-afectivas y comunicación), con uno mismo (subjetividad e individuación), con un grupo como la familia o la comunidad (identificarnos y compartir, identidad cultural), y con nuestro lugar y nuestro tiempo (historia).

La vida es un tejido de todos los anteriores vínculos. Dos elementos fundamentales hacen que algunos de estos vínculos perduren en el tiempo: el afecto (que se debe cultivar todos los días para que sostenga al vínculo) y el significado (la importancia, por la transformación que produjo en mi vida y mi desarrollo humano).

El vínculo afectivo es una relación de personas y no de objetos. Quien está relacionado con alguien por sus cosas, está vinculado con el objeto dinero y utiliza a la persona como medio y no como fin. Establece entonces una relación cosificante, un falso vínculo que es utilitarista, mentiroso y pasajero, y termina cuando desaparece el dinero o el objeto amado, ya que la persona y el vínculo de intercambio afectivo nunca existieron.

Hay un dicho que dice: “Cuando la pobreza entra por la puerta, el amor sale por la ventana“. ¿Usted qué opina? ¿La pobreza influye en la capacidad de compartir afecto? ¿Desde el concepto de resiliencia esta frase podría tener otras perspectivas?

Elabore una frase o graffiti sobre la importancia del afecto para superar las dificultades de la vida:

Los vínculos con cualquier persona, y particularmente con niñas y niños durante su primera infancia, se fortalecen con la presencia, el afecto y la calidez; se cuidan día a día, hora a hora, minuto a minuto, segundo a segundo; y se tejen con delicadeza, esmero, paciencia, conocimiento, buen trato y respeto.

El vínculo es una construcción dinámica (todos los días cambia) y recíproca (lo construyen dos o más personas, y exige estímulos y respuestas desde ambas). Exige respeto por los derechos con sus correspondientes deberes (normas) y está fundamentado en los principios o pilares éticos de libertad, justicia, equidad, solidaridad, diversidad, democracia y participación, libre expresión e inclusión, entre otros.

Para aplicar los principios mencionados en los párrafos anteriores ¿Se requiere de dinero? SI___ No___ ¿Por qué?

¿Cuáles Derechos de la Primera Infancia conoce? Mencíónelos.

¿Qué relación existe entre los Derechos de la Primera Infancia y los principios mencionados?

¿Cómo puede un buen vínculo (personal, familiar o comunitario) ayudarnos a cambiar y a crear nuevos significados en nuestras vidas? ¿Cómo puede ayudarnos romper el “destino” trazado por nuestras circunstancias adversas?

Construya un tejido de todas las relaciones significativas e importantes que tenga al día de hoy, de mayor a menor significado en su vida. Dibuje un círculo en el centro, ese es usted. De acuerdo a su importancia, dibuje cerca o lejos, otros círculos que representan las personas con las que mantiene relaciones significativas.



YO.

Ahora escoja las 12 personas que mayor importancia hayan tenido en su vida. Explique por qué fueron o son tan importantes al día de hoy y escriba la cualidad que más admira o admiró en ellas.

1.

2.

3.

4.

5.

6.

7.

8.

9.

10.

11.

12.

Componentes básicos del vínculo

El vínculo es un proceso de dimensiones existenciales humanas: ser, sentir, pensar, relacionar, comunicar y hacer. Tiene las siguientes lógicas:

- Es una relación intersubjetiva, o sea, sucede entre dos o más sujetos que son diferentes.
- Al ser diferentes, no todos somos, pensamos, sentimos o actuamos igual. Por lo tanto, la tierra fértil para un vínculo es la diversidad y pluralidad de los seres humanos.

- Toda relación o vínculo maneja intencionalidades e intereses comunes o antagónicos. Cuando estas formas de pensar, ser, sentir y actuar se oponen, surge el conflicto, que es necesario y natural.
- Cuando superamos los conflictos a través del diálogo, la concertación y la flexibilidad, los vínculos salen fortalecidos, se hacen más perdurables y enriquecedores.

Quién, cómo, por qué y para qué, cuándo y dónde.

Los elementos dinamizadores y generadores de cambio en el vínculo son “quién” y “cómo”; es decir, que el vínculo depende esencialmente de la voluntad de las personas que lo establecen, y su calidad depende de las formas de relacionarnos y comunicarnos, y de los principios éticos que lo median.

El “por qué” y el “para qué” le dan significado, hablan de las motivaciones y de las proyecciones de ese vínculo o relación, le otorgan perdurabilidad y sostén.

“Dónde” y “cuándo” son variables espacio-temporales que fortalecen el vínculo afectivo, dándonos la posibilidad de compartir historia y destino con otras personas, compartiendo lugares y momentos.

Para establecer un vínculo afectivo estable, positivo y significativo con niñas y niños durante la gestación y la primera infancia, consideren por separado los componentes del vínculo. Escriban un par de ideas sobre cómo fortalecer el vínculo desde cada componente.

Quién

Cómo

Por qué

Para qué

Dónde

Cuándo

¿Es posible mantener un vínculo de calidad con niñas y niños durante la primera infancia, sin contacto físico y emocional directo, o sea, lejos del hogar?

¿Qué rol tiene el juego en el establecimiento de este vínculo?

Una pregunta tanto para hombres como para mujeres. ¿Cuáles actividades, especiales y significativas, se pueden compartir con niñas y niños?

Durante la gestación.

Entre el nacimiento y los 18 meses.

Entre los 18 meses y los 3 años.

Entre los 3 y los 6 años.

Emociones y vínculo

Lo que esperamos del niño o la niña, nuestras expectativas, y lo que él o ella espera de nosotros, sus expectativas, son muy importantes, ya que afectan de manera significativa las posibilidades de motivación, perdurabilidad y reciprocidad del vínculo. Si estas dos intencionalidades no coinciden, no se ponen de acuerdo, surgen los desencuentros.

Por esta razón es muy importante identificar las posibilidades de conflictos o desencuentros desde las intencionalidades, generados por falsas expectativas o por demandas por encima de la capacidad de ejecución o entendimiento de niñas y niños, de acuerdo a su ciclo vital; así como revisar los prejuicios o representaciones erróneas sobre la primera infancia, que afectan la relación y calidad del vínculo.

¿Qué imágenes, ideas y recuerdos tenemos de nuestra primera infancia?

Todos estos aspectos afectan la calidad del vínculo afectivo con niñas y niños durante la primera infancia. Un encuentro de calidad con ellas y ellos requiere dedicación total, todos los sentidos puestos en la actividad que estemos realizando en su compañía, sin hacer varias cosas a la vez y sin afanes.

Requiere de nuestra conciencia y nuestras emociones puestas en el presente (en el momento de la interacción), sin proyectar en las actividades realizadas nuestras frustraciones o temores del pasado (lo que fue nuestra infancia o nuestras experiencias con otros hijos e hijas), y sin implicar en ese momento nuestras expectativas del futuro (lo que esperamos que sean después los niños y niñas). Estas intromisiones del pasado y el futuro le quitan a los encuentros la sorpresa, el asombro, la apertura, la flexibilidad y la creatividad, que son los verdaderos valores del juego y la lúdica.

Durante su primer año de vida, cuando son bebés, debemos observar e interpretar sus señales o formas de comunicación, para entender sus necesidades y deseos, ya que si bien no manejan la palabra ni pueden moverse con autonomía, todo lo expresan a través de gestos que traslucen sus emociones. Corresponde a la persona cuidadora tener esa “sensibilidad materno paternal”, o sea, la capacidad de leer las señales del niño y niña, principalmente las expresiones de su cara, entenderlas y responder de manera rápida (responsividad) a esa expresión gestual, pre-verbal, base del desarrollo posterior del lenguaje y de la empatía emocional. Por esta razón es muy importante que la persona cuidadora ponga sus 6 sentidos (tacto, olfato, visión, audición, gusto e intuición) para interpretar lo que el bebé le quiere comunicar.

Ejercicio

Las principales emociones de todos los seres humanos son Alegría, Ira o Rabia, Sorpresa, Interés, Malestar, Tristeza, Miedo, Vergüenza, Disgusto o Desagrado, Culpa y Orgullo. Estas emociones se asocian con movimientos corporales de apertura o cierre, e igualmente con la intensidad de dichos movimientos: movimientos rápidos o lentos de las extremidades y el cuerpo.

El ejercicio consiste en elaborar un mosaico con fotos de rostros de niños y niñas que ilustren las emociones mencionadas, y realizar el siguiente proceso:

1. Mirar detalladamente el aspecto de los ojos (abiertos, cerrados, semicerrados), la frente (arrugada, tersa), la nariz (tapada, dilatada), los cachetes (inflados, desinflados) y la boca (abierta, cerrada, semicerrada, desviación de las comisuras). ¿No es muy significativo, para una relación, lo que transmite la apertura o el cierre de las diferentes partes de la cara? La apertura como expresión de aceptación y disposición positiva; el cierre como expresión de actitudes negativas o de desaprobación. Observemos de nuevo.
2. Identificar a qué emoción corresponde cada fotografía.
3. Interpretar lo que diría el bebé con palabras si supiera hablar.
4. Averiguar qué factores o circunstancias pueden originar o producir estas emociones en un bebé.

Familia, agente educativo y vínculo

Para comunicarse eficazmente y establecer vínculos con niñas y niños durante su primera infancia, las personas de la familia y los agentes educativos externos requieren:

- Gran interés, pasión y devoción por la primera infancia.
- Entender las señales de los bebés como su forma de comunicación, la que corresponde a su grado de desarrollo.
- Mucha sensibilidad materno-paternal.
- Mucho afecto y muchas expresiones de afecto.
- Reconocer las etapas de desarrollo de niñas y niños, para saber interactuar con ellas y ellos de acuerdo a sus reales posibilidades de interacción.

¿Quiénes pueden ser, según lo anterior, las personas más importantes para la vida de un bebé? ¿Por qué? Haga una lista por orden de importancia.

•

•

•

•

¿Por qué la familia es la más poderosa (aunque no la única) institución de formación y generación de vínculos afectivos? ¿Qué factores favorecen su tarea? ¿Qué factores la dificultan?

Creación de símbolos y ritos de vínculo afectivo

Se podría decir de la importancia de una relación de calidad entre agentes educativos y niñas y niños durante la primera infancia, lo siguiente: “dadme un vínculo seguro y afectuoso, entonces me podré mover seguro y confiado en el mundo”.

Con esta idea en mente, construyan un símbolo y un ritual que contemple los elementos y características más significativas del vínculo afectivo.

4

Módulo

Pro-tejiendo la vida desde el vínculo temprano y el apego seguro





Pro -

Tejiien

do la



Pro-tejiendo la vida

desde el vínculo temprano y el apego seguro

Reflexión

Existe una historia que se repite desde hace milenios, pero la olvidamos...

Un perverso y curioso monarca quiso saber hasta dónde se resiste la privación absoluta de afecto. Escogió un grupo de niñas y niños en el que había desde recién nacidos hasta de un año de edad. A cada uno le asignó una cuidadora para que atendiera sus necesidades básicas de comida, limpieza y abrigo, entre otras; pero con la instrucción de no responder a sus llamados de solicitud de afecto.

El experimento tuvo un resultado cruel. Los bebés, a pesar de tener “todo” lo material, manifestaron primero llanto, irritabilidad e ira; luego se deprimieron, sus expresiones faciales se volvieron planas e indiferentes y no querían nada de nadie; después llegó el silencio absoluto; finalmente, el fatal desmoronamiento, la muerte les llegó uno a uno...

Hoy en día seguimos siendo muy crueles con niños y niñas durante la primera infancia. Con el pretexto de la pobreza o la riqueza, de la falta de tiempo o la tristeza, muchos de nuestros niños y niñas sufren del síndrome de privación socio-afectiva; es decir, de soledad y ausencia de este elemento vital de la resiliencia que es el vínculo afectivo y el apego.

Los avances de la medicina y la psicología han demostrado cómo desde el embarazo se producen efectos negativos para el desarrollo cerebral, emocional y cognitivo del futuro bebé, cuando se “tejen” vínculos afectivos y emocionales negativos de rechazo, soledad, tristeza, depresión, ausencia de redes sociales de apoyo (resiliencia comunitaria), que sufren tanto el feto como la madre.

Aunque las carencias nutricionales también afectan el desarrollo temprano, siguen siendo las carencias afectivas las que mayor impacto negativo tienen sobre la vida del niño o la niña.

¿Cuáles son las condiciones de privación socio-afectiva que experimentan durante su embarazo muchas de estas mujeres gestantes, alimentando su soledad y la de la vida en gestación con emociones y sentimientos negativos de rechazo social, corrosivos del vital vínculo temprano?

Estas mujeres gestantes tienen pobreza de afecto, acompañamiento y apoyo de diversa índole; por lo tanto, la denuncia principal no es contra ellas, es contra la familia gestante, la comunidad gestante y la sociedad gestante, pues lo que hagan por la madre, no solo lo están haciendo por ella y por la vida en gestación, sino por la sociedad del futuro.

Cada niño o niña que se gesta debe ser una responsabilidad y una alegría compartida por la sociedad, la comunidad y la familia. Las condiciones de vulnerabilidad mencionadas desconocen no solo los derechos de las mujeres gestantes y de las niñas y niños durante su primera infancia; comprueban la “pobreza” de afecto, solidaridad, admiración, veneración, respeto y acompañamiento por la “maga o diosa de la vida”, que facilita su cuerpo y mente resilientes de manera más que generosa para que en el mundo tenga un hermoso presente: un ser resiliente.

Este ser especial y único trae en su “mochila” todo lo necesario para amar y ser amado, para dar y recibir expresiones de afecto, como la más importante razón para existir. Desde que nace es un ser prevalentemente social, tanto que el estímulo más importante y llamativo para él son las caricias y los rostros de la madre, el padre y las demás personas cuidadoras.

Viene además con una cualidad excepcional de adaptación y cambio: se adapta mejor a quien le trate con más afecto y cariño, pero también le agradece con el tributo más especial y genuino que alguien pueda dar a un vínculo resiliente y proactivo: su sonrisa, su alegría.

¿A quién corresponde la responsabilidad del proceso de gestación: a la mujer, al hombre, a la familia, a la sociedad?

¿Qué es la maternidad? ¿Es asunto de hombres o de mujeres?
¿Por qué?

¿Existe un instinto materno? ¿En qué consiste?

¿Existe un instinto paterno? ¿En qué consiste?

Las labores de crianza y protección de la infancia ¿Son cosas de mujeres?

¿Cómo pueden los agentes educativos externos ayudar a mujeres, hombres y familias gestantes, a generar factores resilientes, a pesar de las adversidades?

El apego seguro

El apego seguro es un vínculo afectivo fuerte que siente el niño o la niña por las personas significativas que le rodean, las que le brindan afecto, compañía, buen trato y sentimientos de seguridad, que le permiten explorar el ambiente o interactuar con otras personas de manera positiva. Las personas que le brindan una excelente “vacuna de resiliencia” que favorece su desarrollo socio-afectivo, cognitivo, del lenguaje y la motricidad en la primera infancia.

A los nueve meses de vínculo materno, familiar, comunitario y social, al nacer, la madre y el bebé pasan la primera prueba de resiliencia biológica (capacidad física y fisiológica), emocional y afectiva. Ya existe una relación llena de emociones, imaginarios y sentimientos diversos, puestos a prueba por las presiones, conflictos emocionales y psicosociales de la familia gestante. Los elementos de provocación de esta relación han sido las emociones, los sonidos (sobre todo la voz de mamá y papá), el agua (liquido amniótico) y el afecto brindado a la madre (el cual le produce al feto un estado especial de bienestar).

En el momento del nacimiento empiezan a actuar sobre él o ella la presión atmosférica física y la presión atmosférica afectiva como retos a superar. Debe convertirse en un-a equilibrista físico y emocional, con el reto de ponerse de pie y mantener el equilibrio sobre una de las superficies más

pequeñas de su cuerpo, los dos pies. Debe asumir la premisa de “caer para levantarse” y aguantar la presión socio-afectiva y cultural de quienes le acompañan para mantenerse en equilibrio ante las adversidades de la vida.

Para lograrlo nace dotado de una cualidad única y excepcional, la resiliencia, que se nutrirá de una sustancia curiosa y mágica, de la cual podemos ser millonarios o mendigos los seres humanos: el afecto. El niño o la niña nace con un potencial inmenso de afecto, pero es y será afectivo interdependiente; es decir, que seguirá siendo muy sensible a la adaptación y al cambio de acuerdo a la calidad del vínculo que le brinden. En caso de no encontrar con quien intercambiar esa curiosa sustancia, su historia vincular sufrirá rupturas y duelos.

Por fortuna, esta capacidad es recuperable y reparable, pues existen muchas personas ricas en caricias y afecto, que solidariamente darán y también recibirán regalos cariñosos de parte del niño o la niña. No todo será “color de rosa”, pues toda buena relación está sujeta a crisis y conflictos permanentes, a emociones y pensamientos ambivalentes. Para superarlas están las cualidades, capacidades y “menjurjes” de las personas cuidadoras: el afecto, la paciencia y el diálogo.

¿Qué significa ser niño o niña?

¿Creen ustedes que la vida durante la primera infancia es fácil, que niñas y niños en estas edades no tienen que preocuparse de nada?

¿Qué factores de protección inciden en el bienestar de un niño o una niña?

¿Cuáles son las posibles reacciones de niños y niñas ante la ausencia de estos factores de protección?

¿Por qué algunos niños y niñas se niegan a recibir cariño y afecto de otras personas o acompañantes?

Características y habilidades significativas de las familias y los agentes educativos para generar vínculo afectivo y apego seguro durante la primera infancia

- Sensibilidad materno-paternal, consistente en la habilidad para identificar e interpretar señales y conductas en el niño o la niña y responder de forma rápida y acertada. Se recomienda que, en el primer año de vida, las personas acompañantes o cuidadoras del bebé se adapten a los ritmos u horarios de sus necesidades fisiológicas (llanto, hambre, malestar, defecación, sueño, etc.), ya que al reconocer rápida y eficazmente lo que siente y quiere comunicar, le generan confianza en sí mismo.
- Reconocimiento del niño o la niña como ser único, diferente, con un temperamento y una personalidad propios. No es bueno rotular a los bebés como de temperamento “amable”, “difícil”, “pasivo” o “activo”, pues tales rótulos pueden condicionar las actitudes de las personas cuidadoras. Como en un collage, los infantes pueden tener en diversos momentos reacciones variables y diversas: hostiles, activas, pasivas o amistosas, con mayor o menor frecuencia. Es más sano para una relación reconocer que todos tenemos rasgos, formas de ser y de sentir diferentes, que pueden ser reguladas o modificadas por la persona cuidadora.
- Capacidad para reconocer y regular sus propias emociones y ayudarle al bebé a regular las suyas, para lo cual el lenguaje no verbal es clave. Para el manejo de las emociones de ira, rabia o temor es fundamental la calma de la persona cuidadora. Las emociones son contagiosas y los bebés perciben claramente las de las personas que les cuidan. No se trata de reprimir los estados emocionales, sino de reconocerlos y controlarlos.

- El análisis crítico de las experiencias o recuerdos de infancia, de las representaciones sobre lo que es ser niño o niñas (prejuicios, mitos y creencias personales, familiares o comunitarias) y de los sentimientos de incapacidad o impotencia, respecto a sus propias capacidades para afrontar el rol de cuidador.

¿Cómo creen ustedes que influyen las creencias, mitos o ideas que tenemos sobre las pautas de crianza, en la creación de vínculos afectivos con niñas y niños durante la primera infancia?

Hagan una lista de dichos que conozcan en sus regiones sobre niños y niñas y costumbres de crianza. ¿Cómo influyen estos dichos en la construcción del vínculo afectivo?

Los hitos y su relación con el cambio

La palabra “hito” hace referencia a un suceso significativo que marca la transición entre periodos o etapas de la vida personal o social. Igualmente se ha aplicado al desarrollo cognitivo de niñas y niños.

Estos logros están siempre asociados a cambios en las formas de relacionarse con sí mismos, con los demás, con las cosas, con las ideas, con la naturaleza y con su propia historia. Implican reestructuraciones corporales, mentales, sociales, familiares, culturales, comunicativas y afectivas. Cualquier cambio en cualquiera de los campos referenciados, influye de manera directa o indirecta en los otros, pues están relacionados muy íntimamente. Cuando un bebé empieza a caminar, por lo general al año de edad, este cambio de su motricidad le abre un mundo para conocer, posibilidades de interacción con otras personas, otras formas de expresar sus emociones.

Principales hitos y ritos del desarrollo vincular en la primera infancia

Entre la gestación y los seis años de edad suceden cambios de todo tipo en los vínculos entre niñas y niños, madres, padres, otros familiares y agentes educativos. Estos cambios surgen de las necesidades de desarrollo y generan demandas y crisis; pueden ser iniciados por el niño o la niña, por las personas cuidadoras o por ambas partes.

Los hitos van acompañados de ritos, acciones con sentido que conectan el pasado con el presente, que facilitan la transición entre estados distintos de desarrollo. A continuación, se mencionan los principales ritos e hitos del desarrollo vincular, haciendo énfasis en los vínculos tempranos (gestación y primeros tres años de vida):

- **La fecundación:** Ha pasado un mes o más cuando una prueba de embarazo u otros cambios sutiles empiezan a manifestarse en el cuerpo de la mujer, advirtiéndole que una nueva vida empieza. Somos dos vidas en un solo cuerpo. Aunque este proyecto vital no se da

cuenta de su propia existencia, el imaginario de la madre mantiene una relación llena de profundos significados, representaciones mentales y emociones, un pre-vínculo.

- **Los ruidos cardiacos y los movimientos fetales:** Ya no es imaginario, es real ¿Cómo es? ¿Se está desarrollando normalmente? ¿Es hombre o mujer? Los signos evidentes de vida en movimiento en el cuerpo de la madre conllevan a la certeza y a un vínculo atravesado por emociones mutuamente influyentes, incluyentes o excluyentes (aunque no intencionales, ni conscientes). A ambos les une el verbo “sentir”.
- **El parto y el postparto:** Periodo de ansiedades, angustias y expectativas, confrontadas con la realidad directa de ver, tocar y oír el bebé. Confrontación entre lo imaginado y lo real, que marca el vínculo con emociones y sentimientos encontrados. El bebé agudiza los sentidos de la audición, el olfato y el tacto, que son su fuente de reconocimiento inicial y tranquilidad. Este hito marca cambios y reorganizaciones sustanciales en la familia, que muchas veces pueden generar crisis de diversa índole.
- **La lactancia:** Es el rito máximo de la aceptación incondicional. Para el vínculo temprano, la lactancia materna es un momento sagrado, rico en elementos de proximidad: compañía, tacto y calor. Es un encuentro donde actúan, como casi nunca en la vida, de manera conjunta, simultánea y con máxima intensidad, los cinco sentidos (olfato, gusto, visión, audición y tacto) en uno solo: el del amor que une la mamá con el bebé. Además, allí se establece la primera comunicación activa por turnos: a las doce semanas, cuando la mamá le habla al bebé cariñosamente, éste deja de chupar y la mira a los ojos; cuando ella deja de hablar, el bebé sigue chupando.
- **La mirada cara a cara:** Es el rito de reconocerse, de comprobar que existe el uno para el otro. Además le permite al bebé evaluar el medio a través de rostro de la persona cuidadora, pues al mirarla

realiza una lectura de su estado emocional. También verifica una serie de importantes mensajes de aceptación, rechazo, confirmación o negación, que regulan las conductas del bebé, en asocio con el tono de la voz humana.

- **La sonrisa social:** Desde el séptimo mes de vida intrauterina se configura el estiramiento de los labios cuando el feto está soñando. La sonrisa nace con los sueños y los sueños se nutren de la sonrisa. Durante los dos primeros meses de vida extrauterina, la sonrisa es una respuesta a estados de sueño o de satisfacción; pero a los tres meses aparece ya como respuesta social a interacciones positivas como sentirse besados o acariciados, escuchar sonidos como susurros y canciones, o cuando sus padres realizan cosas inusuales. De esta manera la sonrisa tiene un vínculo directo con una cualidad excepcional de la resiliencia: el buen humor. La sonrisa no solo despierta reacciones positivas en sus cuidadores; es el rito de provocación del buen humor y la alegría.
- **La ansiedad de la separación:** Es el inicio de la conciencia de sí mismo. Entre los seis y los ocho meses, los bebés se dan cuenta de que su existencia es separada de las personas y de los objetos. Empieza el desarrollo de la autonomía, pero tiene un costo: los sentimientos de ansiedad, miedo o desconfianza, que lo protegen de los extraños. Por otra parte, este hito, en presencia de un vínculo afectivo seguro, genera en el niño o la niña la confianza para tomar la iniciativa y seguridad en sí mismo, base de la autoestima.
- **Señalar con el dedo:** Es el primer signo de la intención y deseo manifiesto del bebé de llamar la atención sobre algo, por lo general objetos, diferente a él.
- **La acción y atención conjuntas:** Da inicio a la relación triangular (ya no somos dos, somos tres). Estimulada por la persona cuidadora, al mencionar y señalar un objeto (dirección y sentido), es asumida por el niño o la niña hacia los dos años, siendo un rito precursor del intercambio Yo-Tú.

- **La aparición del “No”:** Es el rito que le da ingreso desde el lenguaje a la norma, la prohibición, los límites, la contradicción y la toma de posturas. Se inicia a los 10 meses como respuesta de tanteo al conocimiento de las características de los objetos. Por ejemplo, la persona adulta señala un perro y le dice al bebé: “este es un gato, un “miau”. Luego, al reconocimientos de estados emocionales o situaciones. Por ejemplo: al ver un niño alegre, decirle “el niño está triste”. Después a la pertenencia, “esto es mío”, y finalmente a los lugares o el tiempo.
- **La aparición del “Yo”:** Entre el año y medio y los dos años, mejora con este hito la interacción social del bebé. Se manifiesta con expresiones sobre posesiones, como “yo tengo”, o acciones, como “yo juego”. Este desarrollo le permite hablar sobre sus propios estados de ánimo, hacerse consciente de sus emociones y sentirse como una persona diferente; lo que le lleva, aunque incipientemente, a valorar su propia acción, apareciendo la culpa, la vergüenza o el orgullo. A los tres años tiene un gran sentido del Yo y la auto-comprensión de las reglas y los criterios para evaluar su conducta, pasando del No a la Negación, al No autónomo que regula su propia acción y decisión.
- **Los relatos sobre sí mismo:** Entre los tres y los cinco años, al reconocer la variable temporal, adquiere la capacidad de reconocer la historia e ingresar a una comunidad de mentes. Pero pasa primero por su autobiografía y sus propios relatos; antes de reconocer y explorar la mente de otras personas.

¿Por qué creen ustedes que es importante el reconocimiento de estos hitos del desarrollo vincular, para la relación entre adultos, niños y niñas?

Construcción de ritos personales o colectivos desde los hitos

Construya una línea del tiempo de su vida, desde que tenga memoria hasta hoy. Señale sobre ella los sucesos o hechos significativos que marcaron cambios en su ser, pensar, sentir y hacer. Marque sus hitos personales.

¿Qué cambios o logros para su vida trajeron consigo esos sucesos?

Construya ahora los hitos de su familia. Recuerde consignarlos en orden cronológico

¿Qué cambios en las relaciones familiares trajeron consigo esos hitos?

Recuerde que...

Los hitos históricos vinculares son logros cruciales que estuvieron precedidos de crisis y conflictos que pusieron en riesgo el desarrollo socio-afectivo, las relaciones y el significado de éstas; pero que tarde o temprano nos llevaron a tomar determinaciones que produjeron cambios y reorganizaciones radicales, positivas y constructivas en nuestras formas de ser, sentir, pensar, imaginar, crear, comunicarnos, relacionarnos y hacer. Por eso se les denomina hitos o revoluciones históricas de nuestros vínculos de vida.

En nuestras vidas hay situaciones en las que tomamos determinaciones personales o grupales de manera voluntaria, participativa, consciente y consecuente. Pero también han existido determinaciones forzadas, no voluntarias, no participativas, ni conscientes, ni consecuentes.

¿Este último tipo de situaciones, por lo general, a qué nos ha llevado?

Quando obligamos a niños y niñas a tomar decisiones por la fuerza, coaccionados o a los golpes ¿Se producen cambios verdaderos en su comportamiento?

¿Es cierto que “la letra con sangre entra”?

¿Creen ustedes que niños y niñas durante su primera infancia están en capacidad de tomar decisiones voluntarias, participativas, conscientes y consecuentes?

5

Módulo

La urdimbre creativa:

la expresión artística como estrategia
resiliente





Laur

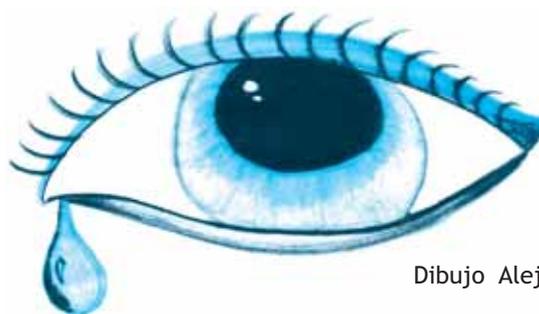
d'imbre

creativ



La urdimbre creativa:

la expresión artística como estrategia resiliente



Dibujo Alejandra Tamayo

¿Cómo afecta emocionalmente la violencia social y política a la primera infancia?

Niñas y niños pagan un costo muy alto por la dinámica de la violencia social y política. Son víctimas directas de desplazamientos, minas antipersonal, abusos y maltratos, que les dejan marcados con heridas físicas y psicológicas de diversa gravedad. También se convierten en víctimas indirectas de la violencia, por la vía de la pobreza y el ambiente general de incertidumbre.

Cuando son víctimas de la violencia sociopolítica, sufren stress postraumático con síntomas como pesadillas, terrores nocturnos, enuresis, desmayos, falta de concentración, depresión, pérdida de memoria, poco lenguaje y desordenes

motrices, entre otros. Con frecuencia, cuando han presenciado la muerte de familiares y vecinos, sienten que necesitan tomar las riendas de la situación para que eso no les vuelva a pasar, identificándose con el héroe que debe usar las armas y los uniformes para protegerse, ser el defensor de la familia, vengarse por lo que le hicieron...

Cuando las impresiones de la violencia quedan registradas en el ser del niño o la niña ¿Qué herramientas metodológicas son más acertadas en la exploración de sentimientos o emociones en donde las palabras no existen?

Importancia del arte para el desarrollo de la resiliencia en la primera infancia

¿Es el arte infantil un medio significativo para promover la resiliencia? El arte, compuesto de significados, símbolos, elementos, es el acompañante de la historia de la humanidad en momentos difíciles, pues se convierte en la válvula equilibrante entre el mundo real y el simbólico. Así, el arte proporciona elementos de vida y transformación en medio de la violencia, en especial en el silencio de la infancia.

Es importante, antes de iniciar su labor artística con los niños y las niñas, que usted se pregunte algunas cosas.

¿Cuál fue su relación con el arte en su infancia?

¿Cuáles fueron las experiencias más significativas y agradables con el arte en su infancia?

¿Qué personas, ligadas a esas experiencias, recuerda usted con afecto y cariño y por qué?

El arte, durante la primera infancia, aporta herramientas para comprender y dar sentido al mundo. Abre múltiples posibilidades: de interactuar a través del gesto, el trazo y la palabra; de establecer contacto y expresar afecto; de explorar los sentimientos; de representar el mundo tal cual es percibo por quien se expresa; de transformar la realidad. Por supuesto, contar con un escenario que facilite el encuentro de la niña o el niño con el arte, depende de su interés, pero sobre todo de su familia, su centro educativo y su comunidad.

El rol de las personas cuidadoras, de quienes actúan como agentes educativos, es brindar los ambientes significativos, la motivación, los materiales y el uso recursivo de éstos. Y, sobretodo, apreciar las expresiones artísticas infantiles sin emitir juicios, pues éstas responden a pedidos internos del ser interno de niñas y niños.

El arte es un vehículo que permite descifrar lo que se teje internamente en cada niño o niña, pues las emociones toman color, sonido, forma, movimiento,

cuando se les proporcionan herramientas creativas y expresivas para que representen lo que sienten y no pueden expresar mediante palabras.

Rol del arte en la generación de la resiliencia durante la primera infancia

El arte cumple funciones muy importantes en los distintos desarrollos que se dan durante la primera infancia.

- Desarrollo emocional
 - Facilita la representación de pensamientos y emociones.
 - Contribuye a esclarecer la relación entre los acontecimientos externos y el mundo interior.
 - Reduce el temor a fracasar o cometer errores.
 - Fortalece la auto- identificación, pues el niño o la niña se reconoce en sus creaciones.
 - Aumenta la seguridad en sí mismo-a.
 - Enriquece el mundo interior de niñas y niños, mediante actividades placenteras.

Por otra parte, las expresiones artísticas pueden indicar a las personas adultas dificultades de niñas y niños, asociadas a sus experiencias traumáticas con la violencia. Algunas evidencias de los devastadores efectos que vivir en una sociedad afectada por la violencia tienen sobre ellas y ellos son¹¹:

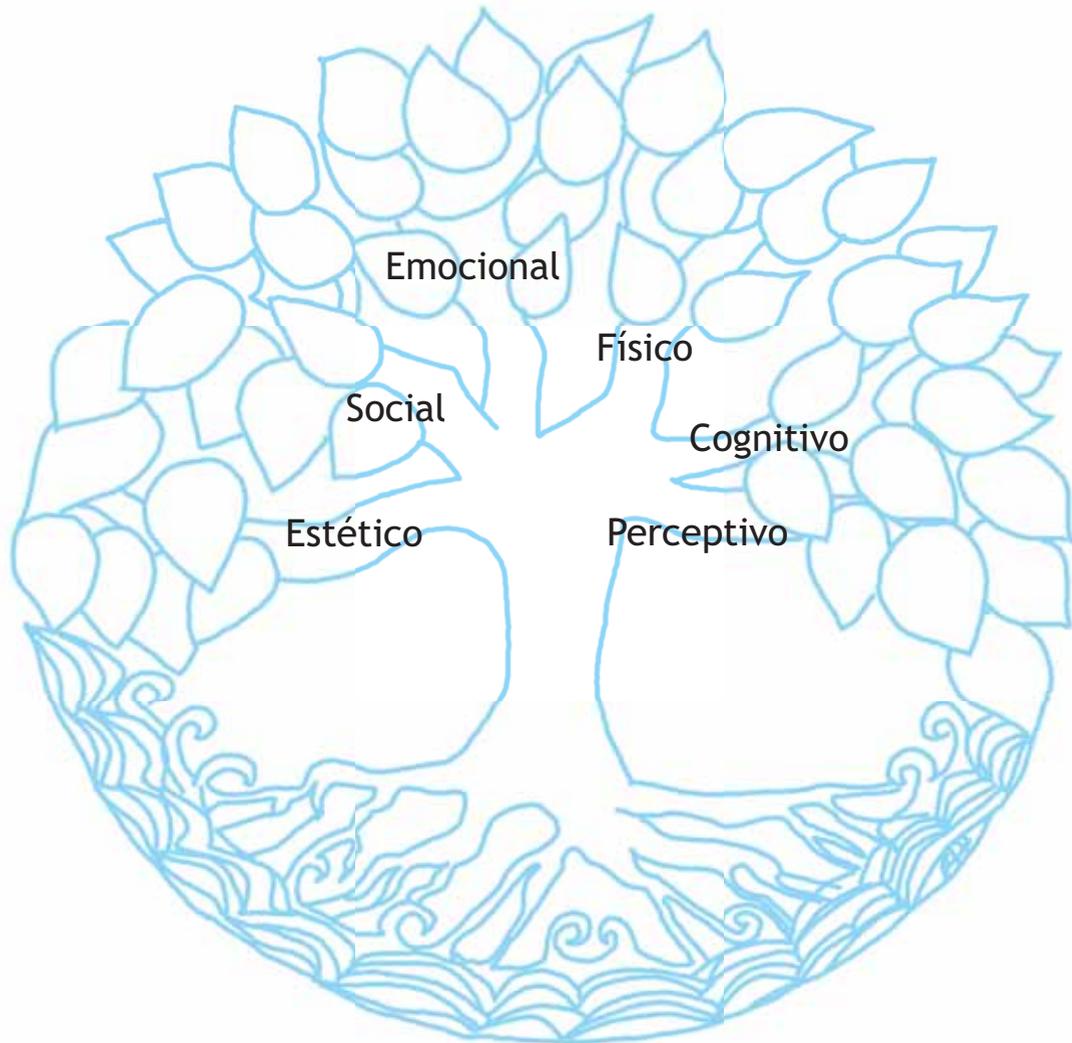
- Repeticiones estereotipadas en su trabajo artístico.
- Dificultad para ajustarse a nuevas circunstancias y sentirse seguro en una actividad.
- Dificultad al contacto físico.

¹¹Paul Connolly and Jacqueline Haydes. From conflict to peace building: The power of early childhood initiatives, USA, 2007.

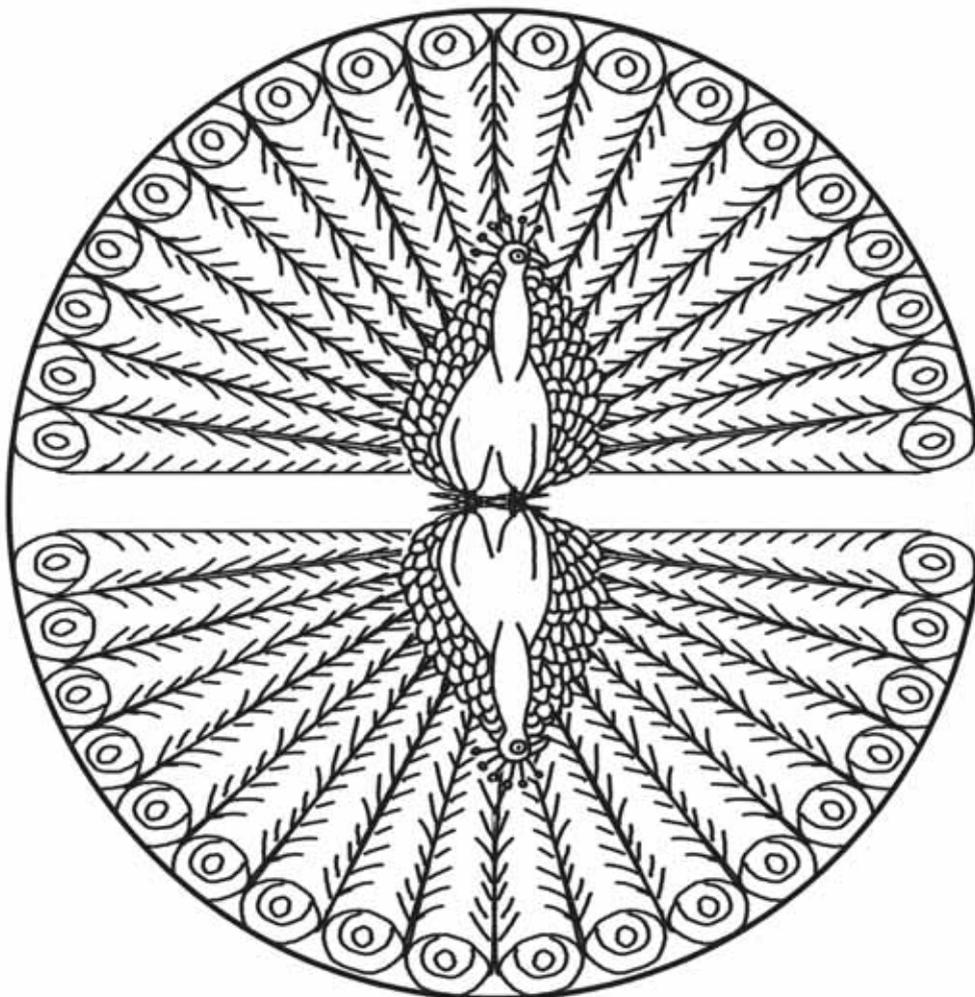
- Representaciones rígidas.
- Evasiones para no representar un mundo de experiencias.
- Pérdida de la confianza en sus propios medios de expresión.
- Aislar sus sentimientos en lo que representa.
- Desarrollo cognoscitivo
 - Facilita la toma de conciencia progresiva de sí mismo-a y del ambiente.
 - Desarrolla las habilidades comunicativas.
 - Estimula la creatividad, la imaginación y la fantasía.
- Desarrollo físico
 - Favorece el desarrollo de habilidades motrices gruesas y finas.
 - Estimula la experimentación con el movimiento: ritmo, equilibrio, espacio, coordinación, balance, tiempo.
- Desarrollo perceptivo
 - Provee experiencias sensoriales de calidad, asociadas a la alegría de vivir y la capacidad de aprender.
 - Despierta en niños y niñas el deseo de observar, tocar, explorar, expresar y comparar todo lo que les rodea, proporcionándoles una gama de experiencias para su desarrollo.
- Desarrollo social
 - Comparte los materiales artísticos con sus pares
 - Fortalece su sentido de pertenencia a un grupo.
- Desarrollo estético
 - Facilita la organización de pensamientos, sentimientos y percepciones.

- Permite comunicar a otras personas pensamientos y sentimientos.
- Estimula la aptitud de integrar experiencias en un producto artístico.

Ahora, observe el siguiente dibujo y ubique las habilidades resilientes que, a su juicio, el arte le aporta a un niño o una niña en cada tipo de desarrollo.



El dibujo de abajo es una figura llamada Mandala, usada desde las culturas ancestrales para que el ser humano tenga conocimiento de sí mismo a partir de la pintura. Empiece a colorearlo por la parte de abajo, imaginando una situación adversa, algo que le haya causado dificultades. Cuando coloree la parte de arriba, identifique factores resilientes que le ayudaron a salir de allí.



Ejes de articulación en el arte

- Arte - identidad

¿Qué es para usted identidad? ¿Qué elementos intervienen en el desarrollo de la identidad durante la primera infancia?

¿Cómo ayuda el arte a crear identidad? La familia es el eje articulador de los elementos de identidad y la protagonista de sus interpretaciones significativas, de sus vivencias. La red social, el hecho de vincularnos a otras personas y construir una identidad conjunta, posibilita un mayor desarrollo del ser humano.

J. J. Rousseau, hace notar “que el arte puede servir como un elemento educativo, destacándose con ello sus dos valores: el artístico-creador-emotivo y el psicopedagógico-expresión-comunicación, insistiendo en la idea de que, siendo medios de comunicación, deben aprenderlos todos, así como se hace con el lenguaje oral y escrito. Es entonces cuando realmente se empieza a despertar la idea del respeto al desarrollo individual en el terreno educativo, tanto en la concepción como en la apreciación de una manifestación estética y, lo que es más importante, considerar a esta manifestación como parte de una expresión libre, y no como la repetición inútil de cánones estereotipados”.¹²

- Arte-rito-símbolo

¿Cuáles ritos son los más frecuentes en la primera infancia?

Dice Boris Cyrulnik, en El encantamiento del mundo: “Los rituales sociales le dan sentido a los acontecimientos: se integran dentro de una historia, le dan una función y nos permiten sentirnos dentro de un mismo mundo. Nuestras culturas modernas tecnológicas disminuyen el apoyo afectivo y suprimen los rituales”. Entonces es menester rescatar los rituales. La alimentación, el juego, el descanso, las tareas... cada acción en el hogar, en el centro educativo y en el barrio tiene su momento y su intención.

Las personas, por naturaleza, necesitamos comunicarnos y expresarnos para relacionarse con los demás. Somos seres únicos, con un lenguaje que nos diferencia del mundo animal y una capacidad de autenticidad en nuestra expresión individual. “En la primera infancia, niñas y niños construyen un repertorio de sensaciones, rutinas y expectativas. A partir de sus experiencias, confieren un sentido práctico a sus mundos físico y social”. (D.J.Hargreaves, 1991:44-47).

¿Cuáles son los símbolos más representativos de nuestra cultura?

¿Tienen dificultad para identificarlos?

¿Qué comunidades tienen mayor cercanía con los símbolos propios de su cultura?

¿Los símbolos ayudan a identificar las características de las comunidades?

- **Arte y vínculo afectivo**

¿Por qué el arte es un elemento de vínculo afectivo para niños y niñas? A través del arte se establecen nuevas formas de relacionarse en la familia y la comunidad. Cada relación se construye de manera diferente, a través de algo único y como tal insustituible, que además garantiza nuestra supervivencia: el vínculo.

Está demostrado que el vínculo afectivo no viene garantizado por el vínculo biológico. Desde el enfoque de resiliencia, el arte en la primera infancia posibilita un acercamiento con los sentimientos, que aún no tienen nombre pero tienen connotaciones subjetivas. Las expresiones artísticas son un medio con el que cuentan niños y niñas para interactuar significativamente con las personas adultas y fortalecer ese vínculo afectivo.

- **Arte y cultura**

¿Cómo ayudarían a niños y niñas a desarrollar su identidad cultural?

La cultura consiste de un conjunto de modelos de conducta que, transmitidos a través de símbolos, se convierten en elementos constitutivos de la vida de determinados grupos humanos. El patrimonio cultural refleja la vida de la comunidad, su historia e identidad. Su preservación ayuda a crear un vínculo entre el pasado, el presente y el futuro. La relación con estos elementos, su ritualización, los sentidos y significados que adquieren, están señalados por la cultura; pero también están en permanente construcción y transformación y, por tanto, son históricos. La expresión artística contribuye a que niños y niñas se apropien y renueven los elementos de su cultura.

- **Arte-relato**

¿Habitualmente usted les canta o cuenta cuentos a niños y niñas?

Dice Boris Cyrulnik, en *El encantamiento del mundo*: “La aparición del lenguaje es lo que viene a cambiarlo todo. Desde el momento en que un hombre habla, prosigue sus desarrollos orgánicos y sensoriales por la expansión de su conciencia en un mundo estructurado de ahora en adelante por los relatos. Antes del nacimiento, el encantamiento da al hombre su lugar donde se infiltra la magia de los relatos. Desde el nacimiento, el niño trabaja todos los días en adquirir el lenguaje, para inventar su propia realidad y construir su individualidad. La herencia de los relatos y técnicas cambia el medio humano y moldea a su vez el mundo que ha recibido. Los bebés buscan con todos los sentidos la voz, la mirada, el movimiento que les cautivará para gran felicidad de ellos. Los niños aprenden golosamente las palabras y los relatos que estructuran su mundo”.

La expresión artística

Las manifestaciones artísticas abren el camino a la expresión total, donde el pensamiento contemplativo, simbólico, creativo, se manifiesta a través de la conjunción de los distintos lenguajes artísticos. La expresión acompaña al ser humano desde su nacimiento; cada momento del crecimiento es un descubrimiento para la expresión: la sonrisa y el llanto, las sensaciones de hambre y sueño. Luego estas expresiones toman la forma de palabras, gestos y miradas, tornando al niño o la niña más curioso, sensible e inteligente.

La familia juega un papel protagónico en este desarrollo temprano de la expresión artística. Leer o contar cuentos, cantar canciones de cuna tradicionales, describir imágenes, tocar instrumentos musicales, imitar gestos, etc., son actividades que posibilitan al niño o la niña recoger y almacenar símbolos, vivencias y vínculos, además de entablar diálogos imaginarios, útiles para descifrar o descubrir formas de transmitir lo que quiere expresar.

La expresión artística es un modo de comunicación personal que mediante signos, sonidos, imágenes, formas, tonos, olores, palabras, sabores o cualquier otra estructura de conjunto, transmite ideas, sentimientos y sensaciones, suscitando impresiones agradables y armoniosas, excitantes o provocadoras. Toda expresión artística implica un saber hacer, la aplicación precisa de ciertas habilidades y conocimientos.

Las áreas de la expresión artísticas son diversas. Dentro de ellas destacamos la expresión plástica, la teatral y la musical porque permiten desarrollar las posibilidades creativas y resilientes de los niños y las niñas en la educación inicial, y se pueden implementar de forma individual, grupal, integrada o separada, según los contextos de atención a la niñez.

- **Expresión plástica**

Esta forma de expresión incluye dibujo, pintura, cerámica, collages y muchos otros materiales y soportes expresivos. También incluye espacios significativos fuera de la casa o el centro educativo, como museos y casas de cultura, así como espacios públicos del barrio y el municipio, donde se pueden apreciar las diferentes manifestaciones de este medio expresivo, que ayudan a construir un referente cultural y un sentido de identidad de la comunidad. La expresión plástica brinda salidas a pensamientos y sentimientos acerca de lo que nos rodea; a nuestros gustos, inquietudes, miedos y seguridades.

- **Expresión teatral**

A través de esta forma de expresión se representan situaciones reales o ficticias por medio de los gestos y movimientos del rostro y el cuerpo, las palabras y la presencia y manipulación de objetos, al interior de distintos escenarios. Las palabras convocan a la literatura y los movimientos a la danza. Algunas manifestaciones de la expresión teatral son los sociodramas y las obras de títeres. “Los bebés buscan con todos los sentidos la voz, la mirada, el movimiento que los cautivara para gran felicidad de ellos. Los niños aprenden golosamente las palabras y los relatos que estructuran su mundo.”, dice de nuevo Boris Cyrulnik, en *El encantamiento del mundo*.

- **Expresión musical**

Es la expresión de sentimientos a través del ritmo y la melodía. Incluye el canto, el acompañamiento instrumental, la apreciación musical y los juegos musicales. El ritmo es un elemento vital en la vida del ser humano: está presente al caminar, hablar, gatear, sonreír, pintar y cantar. Contribuye al desarrollo de habilidades motrices, de pensamiento y creativas. En familia se pueden cantar canciones de cuna, infantiles, clásicas y folclóricas, con esto se recupera y enriquece la memoria musical de cada contexto.

Orientaciones pedagógicas

- **Materiales significativos**

Los materiales son los elementos físicos con los cuales se tiene contacto al momento de desarrollar expresiones artísticas. Deben evocar sentimientos, ser cálidos, acogedores y estar acordes con el desarrollo del grupo que va a trabajar con ellos. En general, son buenos aquellos materiales que ayuden al niño o a la niña a expresarse. Algunos materiales básicos son los siguientes:

- Pinceles de espuma, pinturas de agua, arcilla (no plastilina, por sus contenidos químicos),
- Retales de madera, cartón, diferentes clases de papeles y todo tipo de material de reciclaje no peligroso.
- Instrumentos musicales y música seleccionada por géneros
- Imágenes evocadoras de sensaciones, copias de pinturas famosas de acuerdo a diferentes épocas.
- Vestuario, disfraces, velos, telas de diferente textura, sombreros, cintas.
- Materiales propios de cada cultura y región.

Con estos materiales se puede construir con niños y niñas diversos dispositivos para suplir diversas necesidades expresivas y afectivas. Por ejemplo, una muñeca o un grupo de títeres hechos con material reciclable, un álbum para sus fotos, un diario para sus dibujos de cada día, cuentos a partir de sus vivencias.

- **Espacios significativos**

Dice María Montessori: “Es fundamental que el agente educativo, la persona cuidadora, cree y mantenga el aula de clase estética y diseñada de una manera apropiada para proveerle al niño la oportunidad de un crecimiento emocional, físico, social y cognitivo”.

Los ambientes donde transcurre la primera infancia como la casa, el jardín infantil y algunos espacios comunitarios como el parque, pueden lograr efectos de acercamiento humano, calidez en el aprendizaje e identidad personal y grupal, a través de las expresiones artísticas y creativas.

El entorno puede convertirse en un espacio protector, de arraigo, de identidad y construcción de la memoria colectiva. Pero el entorno también puede obstruir la construcción de la resiliencia de diversas formas: por estar en situación precaria, por no generar expectativas positivas de futuro, por no facilitar la identificación con una persona adulta afectuosa o por falta de apoyo comunitario.

- **Personas adultas significativas**

Una persona significativa puede convertirse en tutor de resiliencia. Por lo general se trata de una persona que se encuentra con el niño o la niña, le permite explorar sus capacidades, demostrar sus talentos y sentirse acompañado-a. Una persona que además le sirve de modelo de identidad, que le despierta la fe y la confianza, a pesar de las circunstancias adversas.

En este contexto, una persona significativa:

- Reconoce, a través de la expresión artística, las necesidades y capacidades del niño o la niña, para establecer un vínculo que le confiere seguridad.

- Propicia espacios acogedores, higiénicos y con materiales sugerentes.
- Contribuye a crear ritmos en la vida de niños y niñas: de alimentación, descanso, aseo o expresión artística. Estas regularidades les proporcionan la seguridad de que las necesidades básicas de su vida serán satisfechas.
- Facilita experiencias lúdicas, encuentros pedagógicos, para que el niño o la niña construya una relación afectuosa con la tierra, con su cuerpo y con sus pares.

Bibliografía

Álvarez, M. Aguirre. Guerreros sin sombra - niños, niñas y jóvenes desvinculados del conflicto armado. Procuraduría General de la Nación, Instituto del Ministerio Publico e Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. 2002.

Connolly, Paul y HAYDEN, Jacqueline. From conflict to peace building. NIPPA, The Early Years Organization, USA. 2007

Corporación Vínculos. Supuestos de acompañamiento psicosocial. Documentos de trabajo. Bogotá. 2004.

Cyrulnik, B. Los patitos feos. En “La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida”. Barcelona: Ed. Gedisa. 2002.

Defensoría del Pueblo - Unicef. Caracterización de niños, niñas y adolescentes desvinculados de los grupos armados ilegales: inserción social y productiva desde un enfoque de Derechos Humanos. Boletín N° 9. Bogotá. (2006).

Dinello, Raimundo. Expresión y creatividad. Ed. Nuevos horizontes, Montevideo, 2000.

Gaviria, S. Estrés prenatal, neurodesarrollo y sicopatología. Revista Colombiana de Psiquiatría, vol.XXXV/No.2/2006.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Lineamientos técnicos para la inclusión y atención de familias. Programa de atención a niños, niñas y jóvenes desvinculados del conflicto armado. 2008.

Lowenfeld Viktor y Lambert Brittain, W. Desarrollo de la expresión creadora. Ed. Kapelusz. 1980.

Melillo, A y Suárez Ojeda, N. Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas. Ed.Paidós, Buenos Aires. 2001

Ministerio de Educación Nacional. Educación artística, lineamientos curriculares. Ed. Magisterio, Bogotá. (2000).

Ocampo D, Francisco. Pensamientos, emociones y conflictos. En “Tratamiento de Conflictos”. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Ed. Universidad de Antioquia. (2005)

Ocampo D, Francisco.(2006).Informe Diagnostico: “Niñas y niños en alto riesgo... de ser felices” Estrategia de prevención y atención frente al conflicto armado para niños y niñas de la comuna 6 parte de Medellín. Convenio Save de Children. Suecia. Corporación Picacho con Futuro. .

Ocampo D, Francisco.(2000).Cartilla Programa de Prevención Temprana de la Violencia Intrafamiliar. Secretaría de Bienestar y Desarrollo Social. Alcaldía de Barbosa. Fundación Familia, Salud y Vida.

Ocampo D, Francisco y Gómez, Sandra. (2007) Arte terapia: “El Arte como Expresión del Ser”. Corporación Resilenciarte.

Ocampo D, Francisco. Los niños y niñas afrontan el fantasma de la violencia: reflexión, lúdica y propuestas alrededor del tema. En “Memorias del evento Niñez, ciudad y violencia”. Comfama, Servicios Sociales Básicos, Consejería para Medellín. 1995.

Palacio A, Jaime. Contextos sobre Derechos Humanos. ESAP. 2006.

Palacio A, Jaime. Sistematización de una experiencia de trabajo comunitario con mujeres cabeza de familia en condición de desplazamiento en la Comuna 3. Medellín, 2004-2006.

Puche N, Rebeca, Orozco H, Mariela y otras. Funcionamientos, desarrollos y competencias de niños y niñas de cero a seis años. MEN. 2007.

Rutter, M. (1993). Resiliencia: algunas consideraciones conceptuales. Revista Salud del adolescente, 14, 626-631.

Young, Mary Eming y Richardson, Linda. (2007). Early child development. The world Bank, Washington D.C.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
Avenida Carrera 68 N° 64 C 75 PBX 437 7630
Línea gratuita nacional Bienestar Familiar 01 8000 91 80 80
www.icbf.gov.co

Estado Comunitario: desarrollo para todos

Ministerio de Educación Nacional
Unidad de Educación para la Primera Infancia
Calle 43 No. 57 14 Piso 3 PBX 2222800 Ext. 2138
www.mineducacion.gov.co/primerainfancia



Revolución
Educativa
Colombia aprende

Ministerio de
Educación Nacional
República de Colombia



Libertad y Orden



OIM Organización Internacional para las Migraciones



Derecho
a la felicidad



BIENESTAR
FAMILIAR